



Capítulo 618: ¿Alianzas Potenciales?

Abaddon no estaba exactamente seguro de qué esperar, una vez que Shiva lo llamó de la nada.

Ni siquiera sabía por qué estaba abordando a Yesh para encontrar una forma de comunicarse con él, como si fueran algunos ex mejores amigos abandonados de la escuela secundaria.

Imaginad lo sorprendido que se sintió, cuando lo primero que Shiva quiso preguntarle fue algo tan simple: "¿Por qué destruyes?"

...Tal vez debería haber permitido que Yesh le diera su número de teléfono.

Todo esto podría haberse resuelto con un mensaje de texto.

—Tú pregunta es... ¿Por qué destruyo? —dijo finalmente Abaddon después de un largo silencio.

"Es una buena pregunta, ¿no? Tú también llevas mi apelativo, así que es natural que sienta curiosidad por saber cómo ves esta vocación".

Un destello de reconocimiento brilló en los ojos de Abaddon.

Todo el mundo escucha "Dios de la Destrucción" y piensa en seres malvados y maliciosos.

Pero Shiva, entre muchas cosas, es un testimonio viviente del hecho de que este título no puede usarse para encasillar a los individuos.

En realidad, es una deidad bastante benévola y responsable, que destruye aquello que no debe crecer, para que todo lo destinado pueda florecer.

Su destrucción es necesaria.

Shiva le había hecho esta pregunta a Abaddon, porque quería saber si compartían o no el mismo conjunto de ideales.

Si fueran capaces de coexistir.

"...Lo que me preguntas es una tiene muchas respuestas. Destruyo para que las vidas y el futuro de quienes amo y gobierno puedan enriquecerse.



Pero también destruyo cuando me provocan. Destruyo para vengarme. Destruyo para preservar todo lo que he construido.

...Mi destrucción es absoluta, pero no carece de propósito. Como deberían ser todas las cosas”.

Ahora fue el turno de Shiva de guardar silencio, mientras se tomaba su tiempo para reflexionar sobre la legitimidad de las palabras de Abaddon.

En cuestión de un par de segundos ya había tomado una decisión, pero aun así pidió una segunda opinión.

Ganesha, ¿qué opinas de él?

“Creo que fue capaz de discernir la intención detrás de tu pregunta, con bastante rapidez. Pero no diría que dio su respuesta solo para apaciguar tus oídos. Esta parece ser su ideología genuina”, pensó Ganesha.

—Ya veo. Esos son exactamente mis pensamientos.

"Gobernante del Abismo", dijo Shiva de repente. "Represento a un grupo que desea proponer una reunión en persona".

"...¿Una reunión?"

"Un evento formal al que asistirán otras personas curiosas que desean conocer a quien está provocando toda esta controversia. Se llevará a cabo en Valkuntha y..."

—¿Esperas que crea esto...? —preguntó de repente Abaddon.

Las sombras a su alrededor de repente se hicieron más grandes y más ojos dorados aparecieron en su lugar.

"¿Por qué entraría tan ciegamente en una guarida rodeada de personas a quienes no conozco, ni en quienes confío? No soy ajeno a la tendencia de los dioses a engañar".

—No somos muy confiables, ¿verdad?

"Mi confianza no se gana tan fácilmente, y mi bienestar no se pone en peligro con facilidad".

Abaddon todavía no tenía idea de que Yesh había quemado su contrato.

Ni Mira ni Gabbrielle tampoco...

Como tal, tenía la ilusión de que abandonar Tehom le costaría una cantidad significativa de su poder.



Lo que lo hacía sentir más que un poco aprensivo, ante la idea de presentarse a una reunión llena de dioses que nunca había conocido.

"¿No deberían ser los asistentes a la reunión los que te tengan miedo? Después de todo, eres tú quien, sin ayuda de nadie, diezmó a todo un ejército de dioses en no una, sino dos líneas de tiempo", recordó Shiva.

A Abaddon no le importaba cuán ciertas fueran esas palabras, ya que, hasta donde él sabía, ya no podía hacer ese tipo de cosas, a menos que estuviera en casa.

—Yesh supervisará el proceso. ¿Eso alivia un poco tu paranoia? —dijo Shiva de repente.

Normalmente Abaddon habría dicho que sí inmediatamente, pero su naturaleza, recientemente cautelosa, lo hizo mucho más reacio a responder.

"...No puedo darte una respuesta en este preciso momento. Primero debo reunirme con mi consejo para decidir cuál es el mejor camino a seguir. Sólo entonces podré tomar una decisión".

El 'consejo' de Abaddon estaba formado únicamente por las personas que vivían en la mansión con él.

Pero no sonaba muy respetable decir eso a alguien ajeno al tema, por lo que su título fue actualizado temporalmente a "consejo".

Afortunadamente, Shiva asintió como si hubiera entendido, no presionó más sobre el tema.

"Entiendo entonces, tómate tu tiempo... Te llamaré nuevamente en tres días para tu decisión y-"

"Simplemente toma mi número de teléfono, no tomará tanto tiempo".

"¿Eh?"

* * *

Abaddon parpadeó varias veces mientras su mente regresaba a su cuerpo real.

Al igual que antes, estaba sentado en su sofá, con una Nyx apenas sobria, mirándolo pacientemente.

-Entonces, ¿qué quería de ti?

"Él.."



Las palabras de Abaddon se fueron apagando, cuando una cola etérea pasó ondeando junto a su rostro.

Al mirar hacia arriba, se sorprendió al encontrar el espíritu de un dragón de Komodo flotando sobre su cabeza.

—Ah, cierto... Olvidé que así funcionan los sacrificios de animales.

—Ven aquí, muchacho. —Abaddon extendió las manos y sonrió.

El gran lagarto parecía no tener reparos en saltar a los brazos de un extraño.

Como si fuera un perro grande, encontró una posición cómoda en el regazo de Abaddon, y permaneció allí acostado en verdadera paz.

"Y acabo de prometerles a las chicas que ya no volveríamos a tener mascotas... Estoy seguro de que harán una excepción contigo, ¿no? Probablemente también debería hacerte un cuerpo de nuevo..."

El lagarto asintió furiosamente.

«¡Qué impaciente!», se rió Abaddon.

Abaddon comenzó a pensar en nombres para el nuevo lagarto; provocando que Nyx le tirara de la oreja con impaciencia.

"Disculpe, señor. ¿Le importaría terminar de explicarme por qué uno de los más antiguos entre nosotros ha invocado de repente a usted entre todas las personas?"

—Ah. Me planteó una especie de encuentro entre 'yo y otras personas', a quienes no se molestó en mencionar.

"¿Una reunión? ¿Con qué propósito?"

"¿Coexistencia, supongo...?"

—Ya veo... Interesante —dijo Nyx—. ¿Puedo ir contigo?

—Aún no he decidido si iré o no, Nyx —admitió Abaddon—. Todavía necesito tiempo para tomar una decisión.

No le tomó mucho tiempo a Nyx reconstruir la razón por la cual Abaddon pudo haber estado dudando.

"...Supongo que podría ser persuadida para actuar como tu guardaespaldas para la reunión si me lo pides... pero como todavía estoy bastante enojada contigo, tendrás que darme algo apropiado..."



"No, gracias."

"¡Bastardo!"

Abaddon rió alegremente, en sincronía con su nueva mascota.

Mientras Nyx ponía los ojos en blanco, de repente una puerta se abrió al final del pasillo, y un par de pasos suaves golpearon el suelo.

Un momento después, Sif apareció de la esquina, vistiendo una sudadera con capucha, tan larga que parecía un vestido corto; junto con un par de zapatillas blancas.

Nyx: "...¿Qué carajo?"

"Estaba buscando eso." Abaddon arqueó una ceja al ver su sudadera con capucha.

—Aparentemente no la buscaste lo suficiente. —Sif se encogió de hombros, antes de volverse hacia su invitada—. Hola, Nyx.

"H-Hola..."

De repente, Sif se inclinó sobre el sofá y silbó al ver las botellas vacías tiradas en el suelo.

"Iba a dar una vuelta rápida por el mercado y te iba a preguntar si necesitábamos algo, pero ahora sé que debo agregar alcohol a la lista".

"Thrudd también necesita más avena, porque Straga se comió lo último que quedaba", se dio cuenta Abaddon.

—¿Se lo comió todo ella sola o tú también participaste en este acto de traición?

"...Tengo una nueva mascota, ¿te gusta?" Abaddon levantó el gran lagarto para mostrárselo a Sif.

—Es realmente muy lindo, querido —se rió ella, satisfecha con su intuición.

Ella trató de acariciar un poco a la criatura, pero debido a su temperatura corporal, terminó provocándole un pequeño escalofrío.

"¿Cómo se llama?"

—Bayle —decidió Abaddon, silenciosamente decepcionado de que Belloc no estuviera allí para poder apreciar el sentido del nombre.

—Bueno, es un placer conocerte, Bayle —Sif sonrió.



De repente miró a su derecha y a su izquierda para asegurarse de que estaban completamente solos en el ala.

Una vez que estuvo segura de que la costa estaba despejada y que no enfrentaría repercusiones desafortunadas, cerró la distancia entre ella y Abaddon para poder besarlo abiertamente.

La mandíbula de Nyx se abrió y la botella que sostenía se le cayó de la mano.

Sif se tomó su tiempo besando a Abaddon, antes de finalmente alejarse y morderle la oreja juguetonamente.

"No me hagas esperar a esta noche, ¿vale? O tendré que ir a buscaros a todos yo misma..."

Después de eso, Sif se alejó trotando alegremente, con una notable ligereza en sus pasos.

Justo antes de desaparecer de la vista, se subió la sudadera con capucha lo suficiente para que Abaddon pudiera ver cómo la tanga negra estaba siendo devorada viva por debajo.

Ella rió traviesamente, antes de que su cuerpo desapareciera en un torbellino de hielo y nieve.

Bayle tuvo que mover su cola frente a la cara de Abaddon, para devolverlo a la realidad.

'Me siento como si estuviera en medio de algo importante, pero...'

"¡¡Bastardo!!!"

De repente, Nyx saltó hacia Abaddon por detrás y lo atrapó en una brutal llave de estrangulamiento.

"¡Eso me recuerda otra cosa! No solo reescribiste la realidad y liberaste a los titanes en el proceso, ¡sino que también te casaste y te divorciaste de esa rubia tonta! ¡Yo estaba aquí primero!"

"¿Ayudaría si dijera que fue un accidente?" Se rió.

"¡¡No ayudará!!!"

Abaddon se rió con humor de sus esfuerzos, y eso sólo sirvió para hacer que ella lo estrangulara con más fuerza.



Pero a pesar de su enojo, pronto se encontró riendo también por razones que no podía explicar.

Su amistad era algo extraño, pero ciertamente no era nada que pudiera ponerse en duda.

Finalmente, cuando los dos se rieron hasta que les dolieron los costados, Abaddon recordó un acontecimiento muy importante que no había tenido oportunidad de contarle.

—Te iba a llamar... Quería decirte que mi Éufrates y yo iremos al Hades a reclamar el Tartaro. Decidimos que Bekka lo llevará y lo traerá al mundo con un cuerpo físico por primera vez.

"..."

Abaddon y Nyx estaban prácticamente acostados, uno al lado del otro, por lo que no podía ver su expresión.

Pero no tomó su silencio como una señal positiva en absoluto.

"... ¿Esto te molesta?", preguntó Abaddon.

Él sabía que Nyx cuidaba de sus hijos, igual que él cuidaba de los suyos.

Probablemente para ella fue una píldora muy difícil de tragar.

Y la verdad es que fue difícil.

Pero más que eso, Nyx estaba pensando en lo que significaría para el futuro.

"¿Entiendes lo que sucederá si recorres este camino tan temprano?"

Abaddon no podía decir si estaba más sorprendido de oírla hablar de repente, o de que de repente ella preguntara sobre algo no relacionado con el Tartaro.

Sin embargo, comprendió el motivo de su preocupación.

"...Lo entiendo. Significa que Lucifer estará en la palma de mi mano."